

**“YO QUIERO SER CUAL MI JESÚS”
DEBE SER EL ANHELO DE TODO CRISTIANO
Por Wayne Paratian**

INTRODUCCIÓN:

A. Gálatas 3:26, 27, “pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; ²⁷ porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”.

B. Estar revestido de Cristo significa identidad y semejanza. Significa ser verdadero cristiano.

C. Desde luego, para ser como Cristo nos conviene dedicar mucho tiempo al estudio de su vida como registrada por Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

I. REQUIERE LA CRUCIFIXIÓN DE LA VIDA PASADA.

A. Mateo 16:24, “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”. Cristo no se refiere a cierta cosa desagradable que se deba sufrir por Él. La cruz era instrumento de ejecución. El que cargaba su cruz iba hacia su muerte. De la misma manera, uno toma o lleva su cruz para ser crucificado, para morir al pecado y morir a sí mismo.

- Significa echar fuera a Satanás dando muerte a todo pecado incluyendo el odio, la amargura, la malicia, la envidia, el rencor, el quejarse y murmurar unos contra otros.
- Negarse a sí mismo significa la renuncia de sí mismo, el privarse de hacer la propia voluntad para poder hacer la voluntad de Cristo.
- 2 Corintios 8:3-5, los macedonios ofrendaban “más allá de sus fuerzas” porque “a sí mismos se dieron primeramente al Señor”.
- El bautismo es para el perdón de pecados (Hechos 2:38) con tal que haya arrepentimiento lo cual significa el cambio de corazón, la entrega del corazón al Señor. Si retenemos el corazón para nosotros mismos, el corazón que está lleno de odio y amargura y rencor, el bautismo no vale nada. La Cena del Señor no vale nada porque al participar de ella estamos recordando que Cristo fue crucificado pero nosotros no queremos crucificar al viejo hombre que está viciado con las obras de la carne.
- Desde luego, las obras de la carne son las obras de Satanás. Él habita en el corazón y domina y controla los pensamientos, el habla, los hechos. Al obedecer al evangelio estamos echando fuera a Satanás. Lo estamos quitando de su trono en nuestro corazón, para que Cristo viva en nosotros para dominar y controlar los pensamientos, el habla, los hechos.
- Hechos 5:3, “Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo?” Aunque Ananías había obedecido al evangelio no había quitado Satanás de su corazón o permitió que volviera.

- Satanás no quiere salir de nuestro corazón. Es como los demonios que protestaban cuando Jesús estaba por echarles fuera. Satanás grita “Yo no quiero salir ... No me hablen de perdonar ni de reconciliarse, no me interesa la paz..”
- A Satanás le encanta hablar usando la voz de los miembros de la iglesia.
- Los demonios (espíritus inmundos) hicieron mucho daño a su víctima, causando enfermedades físicas.
- Ese fenómeno ya no existe. Se acabó cuando se acabaron los dones del Espíritu.
- Pero Satanás sigue obrando para causar toda clase de daño espiritual.
- Miqueas 6:6-8 enseña que si el pueblo no amaba la misericordia sus holocaustos no serían aceptables ante los ojos de Dios.
- Filipenses 2:5-8, “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”. Como Cristo “se despojó a sí mismo” así también la persona que obedezca al evangelio debe despojarse de sí mismo y vestirse de Cristo.

B. Gálatas 2:20, “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”. Si uno verdaderamente es crucificado con Cristo se entregará el corazón a Él.

C. Romanos 6:6,” sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado”.

D. Colosenses 3:5-9, “Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; ⁶ cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, ⁷ en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. ⁸ Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. ⁹ No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos”.

E. En este texto Pablo no habla solamente de la fornicación, sino también de ira, enojo y malicia, cosas que a veces se observan entre los mismos miembros de la iglesia. ¿Qué están pensando? ¿Qué la Biblia solamente condena la fornicación, la borrachera y otros “vicios” comunes?

F. ¿Piensan que no es nada serio murmurar los unos de los otros y juzgar los unos a los otros (Santiago 4:11)? ¿Creen que está bien quejarse unos contra otros? Dice Santiago (5:9) “No os quejéis unos contra otros, para que no sean condenados”. ¿No es serio ser condenados?

G. 2 Corintios 12:20, “Pues me temo que cuando llegue, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes”. 13:5, “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?”

II. ENTONCES ESTAR REVESTIDOS DE CRISTO (Gálatas 3:27).

A. Efesios 4:22-32. Primero, “despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos” y luego “vestíos del nuevo hombre, creado según la justicia y santidad de la verdad”.

B. Efesios 4:31, “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia”.

C. Efesios 4:32, “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”.

D. De esta manera Cristo vive en mí. Colosenses 1:27, Pablo habla de “las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”.

E. Colosenses 3:1-3, “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”.

F. Efesios 3:14, 17, Pablo pide en oración que “habite Cristo por la fe en vuestros corazones”.

G. ¡CRISTO EN LUGAR DE SATANÁS!

III. MATEO, MARCOS, LUCAS Y JUAN REVELAN A CRISTO.

A. ¿Cómo era Jesús? ¿Cómo se describe su carácter? ¿Cuáles eran las características dominantes de su vida?

B. La respuesta se encuentra en Mateo, Marcos, Lucas y Juan. ¿Cómo era Jesús según estos relatos?

- Mateo 9:36, “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor”.
- Mateo 11:29, “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”. “Manso” no quiere decir “tímido y débil”, sino “fuerte con gentileza”.
- Nos ha dejado un ejemplo perfecto de la obediencia. Lucas 2:51, aun como joven era obediente a sus padres. “Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón”.

- Juan 4:34, “Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”. 5:19, “No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente”. 5:30, “No busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre”.
- Filipenses 2:5, “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”.
- Hebreos 5:8, 9, “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; ⁹y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen”.
- Y luego, cueste lo que cueste, debemos imitarlo. 1 Pedro 1:21-23, “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; ²²el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; ²³quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente”.
- Entonces, ¿qué significa el término “cristiano”? Seguidor, imitador de Cristo.
- En toda circunstancia de la vida hay que preguntarnos, “¿Qué diría Jesús o qué haría Jesús si estuviera en esta situación? ¿Qué haría bajo estas circunstancias?”

IV. CAMBIO DE CARÁCTER.

A. El ser como Cristo requiere cambio de carácter, cambio de corazón, cambio de disposición, cambio de personalidad, cambio de actitud.

B. Y estos cambios resultarán en el cambio de conducta, cambio de la manera de hablar, cambio de hábitos; en fin, cambio de vida.

C. Hechos 4:13, al observar y escuchar a los apóstoles Pedro y Juan, los judíos “se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús”. ¿Así es con nosotros? ¿Los parientes y amigos, al observar nuestra conducta reconocen que hemos estado con Jesús? Espero que sí.

V. SU EJEMPLO DE AMAR, ENSEÑAR Y DEFENDER LA VERDAD, EXPONER EL ERROR.

A. Mateo 4:17, “Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”. De esta manera comenzó su ministerio.

B. El Sermón del Monte (Mateo 5, 6, 7) bien ilustra cómo Jesús era el perfecto Maestro. Nos conviene dedicarnos a enseñar este sermón y las demás enseñanzas de Jesús, a tiempo y fuera de tiempo (2 Timoteo 4:2).

C. Jesús tuvo varias controversias con los judíos:

- Mateo 15:9, “Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”. Dijo esto porque los fariseos y escribas inventaron leyes humanas que quebrantaron el quinto mandamiento (Mateo 15:3-6).
- Mateo 16:11, 12, “¿Cómo es que no entendéis que no fue por el pan que os dije que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos? ¹² Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos”.
- Mateo 19:3-9 Jesús refutó la enseñanza de que era lícito que el hombre repudiara a su mujer por cualquier causa. “Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera”.
- Mateo 21:12, 13, demostró gran valentía, “Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones”. Véase Juan 2:13-17, “haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas”. Algunos comentaristas insisten en que Jesús usó el azote para echar fuera a los animales, pero esto no es cierto porque el texto dice, “todos y las ovejas, etc.”
- Cristo era Personaje sumamente dinámico Apocalipsis 1:10-15, “ojos como llama de fuego ... sus pies semejantes al bronce bruñido... y su voz como estruendo de muchas aguas”.
- Lucas 4:28-30, “se llenaron de ira .. Le echaron fuera de la ciudad...le llevaron hasta la cumbre del monte ... para despenarle ... pasó por en medio de ellos”.
- Juan 18:3-6, “Cuando les dijo Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra”.
- Mateo 22:23-31, Cristo discutió con los saduceos que enseñaban que no hay resurrección. Les dijo, “Estáis equivocados por no comprender las Escrituras...”
- Mateo 23 pronunció los siete “ayes” denunciando la hipocresía de los escribas y fariseos.
- Mateo 24, con toda claridad profetizó la destrucción de Jerusalén.

D. Debemos seguir su ejemplo y exponer los errores católicos, calvinistas (evangélicos, pentecostales), mormones, testigos, etc., y defender el plan bíblico de salvación, la iglesia verdadera (y su culto, organización, obra), y la vida de santidad. Judas 3, “Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”.

E. Cuidado con las palabras “manso”, “gentileza”, etc. porque Jesús no era nada tímido. Con toda fuerza atacó y destruyó las obras de Satanás (1 Juan 3:8).

CONCLUSIÓN.

A. Gálatas 4:19, “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”. Este es el propósito u objetivo de la obra de ancianos, predicadores, maestros y todos los miembros de la iglesia, **la formación de Cristo en los corazones y las vidas de los miembros de la iglesia.**

B. 2 Corintios 13:5, Por eso, “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?”